

## **El PP, una bomba para Vila-real**

Un año y medio después de la llegada de Carlos Mazón y el Partido Popular al gobierno de la Generalitat Valenciana se cumple una realidad que algunos ya preveíamos: el PP exige cuando está en la oposición pero cuando gobierna es incapaz de cumplir la palabra dada, ni siquiera cuando esto afecta a los más vulnerables. Lamentablemente, en Vila-real estamos viviendo en primera persona esta decepcionante manera de gobernar: casi 17 meses después de su toma de posesión y más de siete meses después de su primera y única visita a Vila-real, Mazón no ha atendido ninguno de los proyectos que necesita nuestra ciudad para seguir avanzando.

El más grave de todos afecta a la residencia y centro de día de discapacitados de Vila-real, que necesita con urgencia dos habitaciones de respiro para que en situaciones familiares extraordinarias los usuarios puedan pernoctar, atendidos por profesionales especializados. Una dotación que el colectivo de personas con diversidad funcional, la asociación RUSC, ha reclamado insistentemente. Desde el Ayuntamiento de Vila-real, y aun no siendo competencia municipal, con colaboración y lealtad, hemos asumido la redacción del proyecto, valorado en 77.800 euros más IVA. El señor Mazón prometió hace siete meses que su ejecución sería inminente; pero lo cierto que hoy nada más sabemos sobre esta obra. Seguimos sin avances y la expectativa generada por Mazón se ha tornado en decepción y en la confirmación de una manera de gobernar: la de la foto con los suyos –el PP de Casabó, Folgado y compañía- pero de las promesas, si te he visto, no me acuerdo.

Desde aquella visita institucional el pasado mes de abril en la que se comprometió a mantener una interlocución fluida con Vila-real, no hemos tenido más noticias del president de la Generalitat. Soy consciente de que la DANA ha obligado a replantear las prioridades del gobierno autonómico en este momento y en los próximos años, pero cuando esta tragedia sacudió desgraciadamente a nuestros hermanos valencianos, ya habían pasado seis meses desde la visita de Mazón. De hecho, a principios de octubre, de haber cumplido su palabra, deberíamos haber tenido ya noticias tuyas en relación a otros proyectos como la cesión de terrenos para el nuevo centro de día y nuevo centro ocupacional para personas con diversidad funcional, la nueva residencia de mayores, el

centro para personas con daño cerebral adquirido, la culminación de las obras en la residencia y centro de día de Alzheimer Molí la Vila, el instituto integrado de edificación y obra civil, el cuarto instituto, el punto de encuentro familiar, el edificio para la Escuela Oficial de Idiomas, la Escuela Permanente de Adultos o el proyecto del nuevo Termet (Vila-real Conexión Millars), la pista atletismo y velódromo, o la última fase del Gran Casino. Sin olvidar otra cuestión imprescindible para el futuro de Vila-real como es la ayuda de la Generalitat para afrontar los efectos económicos de los empastres urbanísticos del PP de Vila-real.

Pocas esperanzas tengo ya en el gobierno del PP en la Generalitat pero desde este equipo de gobierno y esta Alcaldía no cejaremos en la reivindicación y en aportar aquello que podamos, desde nuestras competencias y desde nuestra capacidad económica, para que ninguno de estos proyectos se quede en el camino. A pesar de que el retraso es ya preocupante y de que cada vez es más evidente que el PP de Vila-real antepondrá siempre sus intereses a los de nuestra ciudad.

No hay más que comprobar las cifras. Hechos son amores, que no buenas intenciones: la llegada del Partido Popular a la Generalitat Valenciana y a la Diputación de Castellón ha sido una verdadera bomba para Vila-real, con la connivencia del PP de Casabó. Los datos están ahí. El Gobierno del Botànic destinó a Vila-real 56 millones de euros en ocho años. Sólo la inversión en planes de empleo superó los 10 millones de euros, y la ronda Suroeste supuso cerca de 8 millones de euros; 2 millones para la compra de la casa-museo de Llorens Poy, más de 3 millones de euros para la modernización de polígonos, 4,2 millones en obras en centros educativos, 10 millones de euros para el contrato programa de Servicios Sociales y más de 14 millones en mejoras en el Hospital de la Plana, entre otras cuestiones.

El balance supone que, cada año, el Gobierno del Botànic destinó 7 millones de euros a Vila-real. Mazón ya nos debe 11 millones. De momento, que gobierne Mazón con la colaboración de Casabó y todos los cargos del Partido Popular de Vila-real ya nos ha supuesto 11 millones menos para nuestra ciudad. Y si a esto unimos el despropósito que ha perpetrado el PP en la Diputación, con su vicepresidente Folgado, de suprimir el fondo de cooperación en el presupuesto

de 2025, nos deja a los ayuntamientos desprotegidos, con 415.900 euros menos para Vila-real, y pone de manifiesto que el PP no cree en el municipalismo. El PP vuelve a secuestrar las instituciones, el peor PP; ahora, además con el señor Casabó, como delegado de Mazón en Vila-real, y el señor Folgado, como delegado de la presidenta de la Diputación, la señora Barrachina. Es evidente que su contrato no es con Vila-real, sino con sus siglas: Primer PP.

Además, el anuncio de Vox –sus socios en los ayuntamientos de la provincia- de suspender las negociaciones sobre los presupuestos, y la amenaza de salirse de los gobiernos que comparten, apuntan a tiempos de parálisis preocupantes que deberían hacer reflexionar a muchos antes de votar.